

NUEVA PINTURA DEL MAESTRO FERNANDO GALLEGO

Francisco SANZ FERNÁNDEZ

Resumen

Una nueva pintura sobre tabla del maestro salmantino Fernando Gallego ha sido recientemente hallada en la iglesia parroquial de El Campo de Peñaranda (Salamanca), donde, ya en 1953, Manuel Gómez Moreno encontró su conocida *Flagelación* y una *Natividad*.

Palabras clave: Fernando Gallego, pintura gótica, Salamanca, *Resurrección*.

Abstract

A new work by the Spanish-Flemish master painter Fernando Gallego has been found in the church of Campo de Peñaranda (Salamanca), where, in 1953, Manuel Gómez Moreno discovered his well-known *Flagellation of Christ* and a *Nativity*.

Keywords: Fernando Gallego, gothic painting, Salamanca, *Resurrection*.

El pasado mes de febrero de 2010 fue hallada en la iglesia parroquial de Campo de Peñaranda, en la provincia de Salamanca, una nueva tabla del maestro hispano-germano-flamenco Fernando Gallego. Artista de conocido prestigio que, junto a Pedro Berruguete, ha sido y es calificado como cima de la escuela pictórica castellana durante los reinados de Enrique IV e Isabel I.

Su obra, objeto de interés para contrastados especialistas desde el siglo XVIII a nuestros días —de Palomino y Ceán Bermúdez a Angulo, Post, Gaya Nuño o Silva Maroto¹—, ha estado marcada por la dificultad que suponía la ausencia de noticias

¹ GIL SANZ, *Seminario pintoresco español*, 1849; BENAVIDES CHECA, J., «Trujillo», *Revista de Extremadura*, tomo II, 1900; BERTAUX, E., «La peinture et la sculpture espagnole au XIV et au XV siècle jusqu'au temps des Rois Catholiques», en André Michel, *Histoire de l'Art*, III, París, 1908; GÓMEZ MORENO, M., «La capilla de la Universidad de Salamanca», *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, 1914; GÓMEZ MORENO, M. y SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., «Sobre Fernando Gallego», *A.E.A.A.*, 1927; SÁNCHEZ CANTÓN, F. J., «Tablas de Fernando Gallego en Zamora y Salamanca», *A.E.A.A.*, 1929; ANGULO ÍÑIGUEZ, D., «Gallego y Schongauer», *A.E.A.A.*, VI, 1930; LAYNA SERRANO, F., «Trujillo Monumental. Iglesia de Santa María la Mayor», *B.S.E.E.*, 1943; POST, C. R. (traducción de J. M. Ojeda), «Historia de la pintura Española», *B.C.P.M.B.*, VII,

contemporáneas referidas a su trayectoria y por la escasez y parquedad de los pocos documentos de archivo que nos han llegado; referencias que lo sitúan por vez primera en la catedral vieja de Plasencia en 1486, en Coria, también en su iglesia catedralicia, en 1473 –donde contrató seis retablos– y en Ciudad Rodrigo, donde entre 1480 y 1488, y en colaboración con el Maestro Bartolomé, ejecutó las tablas de uno de los mayores polípticos conocidos del gótico español.

Esta pobreza documental, unida a las tres únicas obras ológrafas conocidas del artista –la *Piedad* del Museo del Prado, el retablo de la *Virgen de la Rosa* de Salamanca y el altar del Cardenal Juan de Mella de la catedral de Zamora–, ha servido como caldo de cultivo para investigadores que, al amparo de este vacío, le han atribuido no pocas obras alejadas de su peculiar estilo o ejecutadas por miembros de su taller, como sucedió con el altar Mayor de la Catedral de Zamora, hoy conservado en Arcenillas o la *Crucifixión* del Museo del Prado –hoy incorporada al inventario del llamado Maestro de Ávila–.

Ante este horizonte no resulta complicado entender que el descubrimiento de una nueva tabla del maestro –una *Resurrección*–, en esta ocasión en Campo de Peñaranda (Salamanca), haya de ser tomada con cautela. No obstante, son varios los aspectos a nuestro juicio contundentes que corroboran la participación de Fernando Gallego en esta tabla:

En primer lugar, el hecho conocido de que en la misma parroquia de Campo de Peñaranda halló en 1953 Manuel Gómez Moreno dos tablas –una *Natividad* y una *Flagelación*–, hoy custodiadas en el Museo Diocesano de Salamanca, que la crítica y la ciencia –a través del dibujo subyacente– consideran entre lo mejor de la producción del maestro. Este hecho nos lleva a suponer que la tabla de la *Resurrección* –cuyas medidas en anchura coinciden con las dos tablas del Museo Diocesano–, recién hallada, formó parte junto a las arriba citadas de un retablo, probablemente el Mayor, dedicado a la vida de Cristo y a la recreación de, como poco, varios episodios marianos.

1946-1947; POST, C. R., *A History of Spanish Painting*, Cambridge, tomo IX, 1947; GAYA NUÑO, J. A., *Fernando Gallego*, Instituto Diego Velázquez, Madrid, 1958; GAYA NUÑO, J. A., «Sobre el retablo de Fernando Gallego y sus colaboradores de Ciudad Rodrigo», *A.E.A.*, XXXI; GUDIOL RICART, J., «Las pinturas de Fernando Gallego en la bóveda de la biblioteca de la Universidad de Salamanca», *Goya*, 13; QUINN, R. M., *Fernando Gallego and the altarpiece from Ciudad Rodrigo*, The University of Arizona Press, Tucson, 1961; GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo Monumental de España, Provincia de Salamanca*, tomo I, Valencia, 1967; FERRERO, F., *Tablas de Fernando Gallego en Arcenillas*, Zamora, 1971; SEBASTIÁN, S., «Un programa astrológico en la España del siglo XV», *Traza y Baza*, n.º 1, 1972; FERRERO, F., *El mayor retablo español del siglo XV. Las treinta y cinco tablas de Arcenillas*, Arcenillas del Vino, 1975; EISLER, C., *Paintings from the Samuel H. Kress Collection. European Schools excluding Italian*, Oxford, 1977; CABRERA, J. M.^a y GARRIDO, M.^a C., «Dibujo subyacente en las obras de Fernando Gallego», *Boletín del Museo del Prado*, n.º 4, 1981; NOEHLES DOERK, G., «An der Schwelle zur Neuzeit; Fernando Gallego und Pedro Berruguete, Vison oder Wirklichkeit: die spanische Malerei der Neutzeit», en H. Karge (ed.), Munich, 1991, pp. 21 ss.; SANZ FERNÁNDEZ, F., *Fernando Gallego y su taller en el altar mayor de la iglesia parroquial de Santa María de Trujillo. Ca. 1490*, Barrantes-Cervantes ed., Guadalajara, 2008.

En segundo lugar, el particular estilo del maestro se reconoce en el modelado, en su característico dibujo de trazos cortos, curvilíneos y espaciados, en los pliegues a cuchillo, si bien menos acartonados en esta *Resurrección*, en los tipos físicos de los personajes –Cristo y sayones–, que recuerdan al de obras unánimemente reconocidas del maestro o por él firmadas, caso de las tablas del Cardenal Juan de Mella, la *Resurrección* de Trujillo o la *Piedad* del Museo del Prado.

Seguidamente, en las fuentes iconográficas de que bebe para ejecutar esta escena de la *Resurrección*: el conocido grabado de Martin Schongauer perteneciente a la serie de la Pasión de 1480 [Bartsch, 20]² y que de nuevo emplearía el maestro pocos años después para la composición de la tabla del mismo tema de la predela del altar Mayor de Santa María de Trujillo.

Por último, en las arquitecturas al fondo de origen nórdico, que recrean el paisaje realizado por Fernando para la *Piedad* del Museo del Prado, la *Resurrección de Lázaro* de Ciudad Rodrigo –Tucson *Museum of Art*, Arizona– o la citada *Resurrección* de Trujillo. Paisaje que construye a través de una suerte de planos paralelos, enviados y situados en la línea del horizonte de la figura principal de la composición –Cristo–, renunciando así a cualquier punto de referencia exterior o relacionado con el espectador-receptor. Características todas ellas que le sitúan en línea con los artistas formados en Castilla entre el gótico internacional de los hermanos Dello, Nicolás y Sansón Florentino y los propiamente germanizados y flamenquizados como el Maestro de Ávila.

² Este grabado de Schongauer fue asimismo empleado por el Maestro de Santa Cruz para completar el banco de la capilla de los Reyes de la Catedral Primada de Toledo. Vid. I. MATEO GÓMEZ, «Panorama de la pintura europea del Renacimiento e influencia del grabado alemán en España», en AA.VV., *Grabados alemanes de la Biblioteca Nacional*, Ministerio de Educación y Cultura, Electa España, Madrid, 1997, p. 19. Cf. etiam: J. C. HUTCHISON, *The Illustrated Bartsch*, New York, Abaris Book, 1980.



FIG. 1. *Fernando Gallego. Flagelación. Museo Diocesano de Salamanca. Procede de El Campo de Peñaranda. Ca. 1485*



FIG. 2. *Fernando Gallego. Resurrección. Iglesia de la Asunción de El Campo de Peñaranda (Salamanca). Ca. 1485.*